

La sociedad cotidiana por medio de los campos figurativos de *La estación violenta* (1958) de Octavio Paz

The Daily Society Through the Figurative Fields of *The Violent Season* (1958) of Octavio Paz

A sociedade cotidiana pelos campos figurativos de A Estação Violenta (1958) de Octavio Paz

Jesús Delgado Del Aguila
Universidad Mayor de San Marcos
tarmagani2088@outlook.com

Resumen: Este artículo tiene como propósito corroborar la cosmovisión de Octavio Paz, a partir de la inacción de la sociedad cotidiana, que es notoria en un fragmento del poema “Máscaras del alba” de *La estación violenta* (1958). Su crítica contra el sistema por la ausencia de compromiso social y político revela dos conceptos que fundamenta Mijaíl Bajtín en *Estética de la creación verbal*: su intencionalidad como autor y la expresión concomitante en función del género discursivo empleado. Para comprobar estas dos premisas, incluiré como instrumento metodológico los campos figurativos o las provincias figurales que aborda Stefano Arduini, que comprenden los tropos de la metáfora, la metonimia, la sinécdoque, la metonimia, la elipsis, la antítesis y la repetición, además de sus variaciones.

Palabras clave: Retórica, figuras retóricas, análisis lírico, cosmovisión, representación.

Abstract: This paper aims to corroborate the worldview of Octavio Paz, from the inaction of everyday society, which is notorious in a fragment of the poem “Masks of the Dawn” of *The Violent Season* (1958). His criticism of the system for the absence of social and political commitment reveals two concepts that Mikhail Bakhtin bases on *Aesthetics of Verbal Creation*: his intentionality as an author and the concomitant expression according to the discursive genre used. To verify these two premises, I will include as a methodological instrument the figurative fields or the figurative provinces addressed by Stefano Arduini, which include the tropes of metaphor, metonymy, synecdoche, metonymy, ellipsis, antithesis and repetition, in addition to its variations.

Keywords: Rhetoric, rhetorical figures, lyrical analysis, worldview, representation.

Resumo: O objetivo deste artigo é corroborar a visão de mundo de Octavio Paz, baseada na inação do cotidiano da sociedade, que é notória em um fragmento do poema “Máscaras da madrugada” de *A temporada violenta* (1958). Sua crítica ao sistema pela ausência de compromisso social e político revela dois conceitos que Mijaíl Bakhtín fundamenta na *Estética da criação verbal*: sua intencionalidade como autor e a concomitante expressão a partir do gênero discursivo utilizado. Para verificar essas duas premissas, incluirei como instrumento metodológico os campos figurativos ou as províncias figurativas de que fala Stefano Arduini, que incluem os tropos da metáfora, metonímia, sinédoque, metonímia, elipse, antítese e repetição, além de suas variações.

Palavras chave: Retórica, figuras retóricas, análise lírica, cosmovisão, representação.

1. Introducción

Este trabajo toma como referente ideológico el libro *Estética de la creación verbal* (1998) de Mijaíl Bajtín por la elucidación que se realiza en torno al acto enunciativo. Este se diferencia por la volición del autor, que se ciñe al compromiso que asume con respecto a un tema determinado. Se trata de una subjetividad y un contenido semántico. Además, se distingue por su expresión, tal como se aprecia en los elementos que configuran la obra artística, como la composición y el estilo. Esta concatenación dual permite evidenciar la construcción utópica que adopta Octavio Paz en función de la cosmovisión que se infiere de las figuras retóricas expresadas en un fragmento de su poema “Máscaras del alba” de *La estación violenta*.

Según Bajtín (1998), el yo poético fragua un estereotipo utópico que se infiere de la representación de la realidad, que tiene carácter colectivo, códigos culturales, sistemas ontológicos, significaciones semánticas, semióticas y simbólicas. Mediante ese reconocimiento, se va erigiendo una percepción peculiar sobre la base de una colectividad, en tanto su establecimiento privado y público. En esta ocasión, prevalece una pretensión de exhibir un lenguaje artístico que promueva un pensamiento progresista a partir del accionar en la realidad. Su crítica se caracteriza por propiciar y valorar todo acto que está ajeno a una trascendencia humana: su actuar o su finalidad en el universo social. Lo cotidiano, lo habitual y lo cíclico resultarán para él una muestra del rasgo intransitivo de la vida, la cual se justificará a través de las provincias figurales, concomitantes de la taxonomía que postula Stefano Arduini.

2. Taxonomía en torno a los campos figurativos

Camilo Fernández Cozman (2012) define este concepto como la consolidación que se considera de la realidad y los vínculos que se interrelacionan. De igual manera, se compone por figuras retóricas específicas, ineludibles para que el hombre tenga la oportunidad de revelar su lenguaje con sumo criterio. Así lo plantea Stefano Arduini en *Prolegómenos a una teoría general de las figuras* (2000), pese a que este modo de exhibir las palabras solicitará una adhesión no convencional entre significante y significado. Esta peculiaridad es planteada por Marco Fabio Quintiliano en *Instituciones oratorias*: “Es una manera de hablar apartada del modo común y más obvio” (1887). Desde esta taxonomía, el lector le atribuirá una orientación para conseguir que la acepción constituida cuente con su propia autonomía (Lacan, 1998).

En sí, los tropos muestran una compatibilidad que provoca una organización que se distingue por su manera de pensar en torno a la realidad. Después, se alcanza una conjunción que depende de las provincias figurales o los campos figurativos, propuestos por Arduini (2000) y conformados por la metáfora, la sinécdoque, la metonimia, la elipsis, la antítesis y la repetición.

Considerando la fundamentación de esta taxonomía, colocaré el fragmento del poema “Máscaras del alba” (Paz, 1984) de *La estación violenta*, tal como se encuentra en la versión publicada del Fondo de Cultura Económica. De esta manera, se entenderá cómo se plasma la percepción del yo poético sobre la sociedad cotidiana a la cual critica por ser intransitivo.

Sobre el tablero de la plaza	1
se demoran las últimas estrellas.	2
Torres de luz y alfiles afilados	3
cercan las monarquías espectrales.	4
¡Vano ajedrez, ayer combate de ángeles!	5
Fulgor de agua estancada donde flotan	6
pequeñas alegrías ya verdosas,	7
la manzana podrida de un deseo,	8
un rostro recomido por la luna,	9
el minuto arrugado de una espera,	10
todo lo que la vida no consume,	11
los restos del festín de la impaciencia.	12
Abre los ojos el agonizante.	13
Esa brizna de luz que tras cortinas	14
espía al que la expía entre estertores	15
es la mirada que no mira y mira,	16
el ojo en que espejean las imágenes	17
antes de despeñarse, el precipicio	18
cristalino, la tumba de diamante:	19
es el espejo que devora espejos.	20

2.1. Primer campo figurativo: la metáfora

Esta provincia figural tiene el propósito de identificar reciprocidades entre términos. Por consiguiente, resulta necesario fijarse en las asociaciones establecidas. En esta oportunidad, ese mecanismo es contundente a través de la metáfora, la personificación y la alegoría.

1. La metáfora se logra mediante un reemplazo (Aristóteles, 1990), en el que la confrontación es un elemento ineludible para asegurar su desenvolvimiento (Quintiliano, 1887). Al ser certera su inclusión, se reconoce rápidamente su valor estético en el discurso y lo operativo que es con respecto a la transferencia de las emociones desde el lenguaje artístico, que dirige los significantes a erigirlos con un discernimiento innovador de la realidad (Arduini, 2000). Por ende, predomina un interés por revelar un concepto con un signo diferente, con el objetivo de transformar su utilidad y reponerlo (Fontanier, 1977). El significante se representará desde otra configuración (Lacan, 1998). Con el fin de fundamentar la inclusión de este tropo, me baso en el postulado taxonómico de Pierre Fontanier en su libro *Les figures du discours* (1977) en torno a las metáforas adjetival y verbal, localizadas en “Máscaras del alba”.

En principio, la metáfora adjetival surge al designarse peculiaridades a entidades que no tienen correspondencia con los sentidos a los que se refiere. Esta se conoce como sinestesia, caracterizada por mostrar un trastoque de enfoque que produce un efecto artístico imprevisible en el receptor. Para su funcionamiento, se consideran los órganos y los sentidos del ser humano. Por esta razón, al mencionarse “golpe oloroso”, “impacto fuerte” o “piel brillante” es visible esa constitución. En “Máscaras del alba”, están perennes en los versos del 4.º al 10.º, en los que se aprecia la manera en la que el adjetivo atribuye un rasgo inherente: la idea desencantadora de la existencia humana (“estancada”, “podrida” y “agotado”).

Estos caracteres prevalecen por la denominación de ausencia de optimismo y resignación a vivir de lo remoto para juzgarlo y suscitar una autoaniquilación. Para Bajtín (1998), lo intransigente no es propio de una cultura. Es imposible invisibilizar propuestas heterogéneas. En el fragmento de

Octavio Paz, se muestra la idea de estatismo. Lo dinámico resulta implícito. De igual modo, las ambivalencias conformadas revelan la totalidad de esa sociedad. Sin embargo, al exponerse como rutinaria, previsible, inalterable y homogénea, es un síntoma de que se detectan factores que obstaculizan su natural avance constituido por consuetudinarias oposiciones: lo propio/lo ajeno, la injuria/la alabanza, lo interno/lo externo, el amor/el odio, lo subjetivo/lo objetivo, etc. Una de las causas que explican ese detenimiento es la presencia del poder. Este en sí transforma, pretende una organización de grupos sociales (reordenamiento asimétrico), que será aceptada o rechazada; pero, también, controla las intenciones individuales.

Con la articulación del poder, se expresa un sometimiento y una incapacidad para realizar acciones voluntarias, quienes están involucrados en él como subordinados se despersonalizan (Doležel, 1999). Prevalece una dependencia. De no querer asimilarlo, existe una actitud rebelde ante ese sistema, tal como se evidencia en el poema, puesto que el control absoluto y diacrónico no es seguro. Al evidenciarse la crítica, se corrobora ese anhelo por transgredir el orden de esa sociedad cotidiana. Por otro lado, el otro tipo de metáfora, el verbal, se encarga de reemplazar el rol habitual del sustantivo, reconocible a través de un sintagma. Este rasgo se observa cuando se expresa “voltar la página” (redirigir los actos de la vida) o “tropezar con la misma piedra” (reincidir en un error). En el poema, esta figura retórica es explícita en los versos 2.º, 3.º, 4.º, 6.º, 7.º, 14.º, 15.º y 20.º. En ese sentido, el yo poético procura una reorientación por la necesidad de interactuar con optimismo frente a otras personas (Bajtín, 1998), al igual que forjar su código ético en la sociedad.

2. Para George Lakoff y Mark Johnson en su libro *Metáforas de la vida cotidiana* (1995), la personificación genera la inclusión de objetos o fenómenos naturales que son aceptados y vivenciados por el hombre. Esta se evidencia al enunciar “el televisor descansa”, “la guitarra emitió un sonido” o “la responsabilidad lo hizo cambiar”. Ocurre en los versos 2.º y 3.º al tratarse de conceptos que se comprenden a partir de su rol activo sobre los fenómenos naturales, ya que desempeñan actos determinantes: “Se demoran las últimas estrellas” (verso 2.º) y “torres de luz y alfiles afilados / cercan las monarquías espectrales” (versos 3.º y 4.º). Para Mijaíl Bajtín (1998), lo inherente de las cosas parte de la actitud que tiene el yo poético sobre estas. Esta las constituye. Se trata de un error designar una propiedad con un rasgo delimitado. Por ende, esa intransigencia revela un fortalecimiento de la ausencia de depuración en lo ideológico y lo artístico.

3. La alegoría se consolida por la incorporación de elementos de un sistema particular a un significante, que se integra en un contexto diferente y disímil del primero (Quintiliano, 1887). Verbigracia, al retomar al personaje el príncipe Mishkin de la novela *El idiota* (1869) del escritor ruso Fiódor Dostoievski, se asocia con este tropo, debido a que connota la sabiduría empírica con sus acciones y sus prédicas a la sociedad. De manera panorámica, esto se observa en el poema de Octavio Paz por la idea de “la representación”, como también en el título del poema, “la máscara”. No se busca comprobar lo que cada uno adopta como suyo: las expectativas optimistas son irrelevantes y los recuerdos gratificantes, inaccesibles. Lo positivo se entiende como una alegoría de la existencia y el éxito que conlleva vivirla; entretanto, lo opuesto resulta de la alegoría de la muerte: la falta de acción humana. Asumir la expresión de ese modo suscita confirmar la dualidad correlativa entre lo externo y lo interno (Bajtín, 1998). El autor será quien proporcione una actitud en función de peculiaridades de constitución compleja.

2.2. Segundo campo figurativo: la sinécdoque

La sinécdoque se enfoca en la detección de palabras relacionadas con un rasgo afín. Esa asociación se puede evidenciar a través de los binomios de género-especie o parte-todo (Arduini, 2000). Es

diferente de la metonimia por prevalecer la desunión considerada de términos, como acontece al expresar el enunciado “sus pies actuaron por sí solos para llegar a la iglesia” para abarcar una parte corpórea para referirse al desplazamiento de una persona en general, y no de los órganos en específico. En “Máscaras del alba”, se aprecian instantes en los que se efectúa la modificación por entidades que consiguen una adhesión más próxima con la subjetividad. Verbigracia, para retomar ese tipo de vivencias, es notorio el reconocimiento en los versos 2.º (“se demoran las últimas estrellas”) y 5.º (“¡Vano ajedrez, ayer combate de ángeles!”); mientras que en el 1.º verso (“Sobre el tablero de la plaza”) se combina la noción de representar un objeto. En este último, se realiza el reemplazo de parte-todo al sustituir “tablero” por “asiento”. En el siguiente, predomina un tránsito temporal al sostener “últimas estrellas”: la noción de que la noche finaliza. Para terminar, en el verso 5.º, el “ajedrez” se comprende como “entretenimiento”; entretanto, “ángeles” alude a “lo espiritual” y “lo desconocido”, pese a que esta atribución se basa en un cuestionamiento diferente, porque esta figura retórica necesita una interpretación que requiere mayor preparación cultural, como al confrontar con conocimientos que concuerden con la Teología o la cosmovisión mexicana del siglo XX. El autor es independiente de la realidad representada. Él proporciona un sentido original ante cada situación (Bajtín, 1998). Esto es posible por la naturaleza neutra de los enunciados. Se producen relaciones abstractas (dialógicas o monológicas) para determinar una orientación con respecto a un entorno específico, que es autónomo. A través de ese proceso dialéctico, no necesariamente simétrico (Doležel, 1999), se logrará una percepción sobre una acción particular que suscitará configurar esa toma de decisión o una visión de mundo que asume Octavio Paz.

2.3. Tercer campo figurativo: la metonimia

En esta provincia figural, se abordan patrones cercanos por su constitución en un contexto específico. Esto conlleva ejecutar el cambio de conceptos y disponer de los nuevos significados que van surgiendo. Así lo asume Lacan en *El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente* (1998). La metonimia se manifiesta como continente-contenido, causa-efecto, concreto-abstracto, etc., con el propósito de que se designe una apreciación a esa asimilación irrepresentable. Esto ocurre al mencionar el enunciado “tengo un Mercedes-Benz”, en el que se deduce que “Mercedes-Benz” se refiere a un automóvil y no al proveedor. Esto se observa en “Máscaras del alba” con imágenes que cuentan con alusiones o adjetivaciones aceptadas y sistematizadas por colectividades, por la identificación de conductas y actos que han conllevado que se remita a una adaptación compatible con la realidad. Esto acontece en los versos del 7.º al 11.º. Para Lubomír Doležel (1999), ese saber es indispensable, ya que la historia y los cambios sociales son incontrolables e imprevisibles para cada persona. Se presentan límites y restricciones. Cada individuo únicamente cuenta con la capacidad de afrontar su mundo interno y utilizar las circunstancias externas como estímulo. Se funge así un vínculo del yo con el Otro.

2.4. Cuarto campo figurativo: la elipsis

Comprende toda clase de supresión, como se percibe por medio del eufemismo, el asíndeton y la reticencia.

1. El eufemismo está compuesto de todo lo que se expresa comúnmente de forma grotesca para enunciar lo mismo, pero con un tratamiento ostentoso. Por ejemplo, se prefiere mencionar “dar a luz” en vez de “parir”. En el verso 9.º, el yo poético (instancia que se dirige como emisor en el

poema) incurre en su conocimiento cultural para abordar sus componentes naturales y su constitución corpórea. Su volición es originar una posibilidad de mejoramiento estético, tal como se corrobora a continuación: “Un rostro recomido por la luna”. Esas evasiones son producto de que existe una intención del yo poético. Se elige, se establece un valor y se persiste en una determinada actividad. Se trata de una acción consciente (Doležel, 1999). Por esa razón, lo rutinario en la sociedad adopta un significado culminante en la poesía de Octavio Paz. En caso de que el propósito del autor se desvaneciera, lo natural ejercería un rol prioritario; sin embargo, la crítica a la sociedad se evidencia también por este tropo.

2. El asíndeton se distingue por hacer mayormente exentas las conjunciones y emplear solo los signos de puntuación. Verbigracia, se aprecia en tres versos de Octavio Paz cuando no se concreta la oración: “Gentes, palabras, gentes. / Dudé un instante: / la luna arriba, sola”, en los que no es evidente la “y” para finalizar la enumeración. En torno al poema analizado, las conjunciones se insertan adecuadamente. Se observa implícitamente entre los versos 15.º y 16.º, en los que no se desarrolla una noción específica; por ende, se introduce una adhesión complementaria para acabar esa idea. Para completar el sentido, es imprescindible asumir un soporte racional (Doležel, 1999). Para ello, debe considerarse que una estructura básica no solo comprende elementos previsibles y estáticos, sino antagónicos.

3. La reticencia surge al no concluirse una frase, para producir una captación meritoria en el texto. Sucede en los versos del 36.º al 39.º del poema “Elegía interrumpida” (2001) de Octavio Paz: “Abren un corredor para el que vuelve: / suenan sus pasos, sube, se detiene... / Y alguien entre nosotros se levanta / y cierra bien la puerta”, en los que los puntos suspensivos revelan un dominio en el clímax. En “Máscaras del alba”, no ocurre así, ya que se incluyen palabras que obstaculizan el orden y la organización sintácticos, como la articulación de imágenes creativas, emociones afines inconexas y empleo de la imagen por su carácter autónomo. En los versos del 18.º al 20.º, no se percibe una adhesión semántica, a pesar de que en estos se muestra su acepción concomitante. En ese sentido, se plantea que no existe necesariamente un interés por brindar un mensaje exclusivo al lector (Bajtín, 1998), aunque esa actividad estética pretenda empatizar con él.

2.5. Quinto campo figurativo: la antítesis

Se distingue por la presencia de conceptos opuestos en el discurso lírico. En esta ocasión, esto sucede con la antítesis, el hipérbaton, la paradoja y el oxímoron.

1. La antítesis parte de la contradicción que surge de dos palabras (Arduini, 2000), que es peculiar o ajeno en el poema. Esto acontece al aludir a dos versos del poeta peruano Manuel González Prada: “Si eres vida, ¿por qué me das la muerte? / Si eres muerte, ¿por qué me das la vida?”. En estos, no existe una vinculación lógica entre sustantivos. En el caso del poema del escritor mexicano, se manifiesta esa figura retórica en el verso 10.º (“espera”), opuesto al 12.º (“impaciencia”). Originan una particularidad con los sentidos que se encuentran en lo que significan, aunque se rigen bajo un contexto delimitado: lo funesto. Igualmente, el verso 16.º (“es la mirada que no mira y mira”) no es un obstáculo. No asimila ni cancela hechos, ya que lo contrario únicamente se exhibe a través de la negación. Para Bajtín (1998), lo conveniente para un discurso es continuar con la búsqueda de una palabra estéticamente adecuada, así se generen distanciamientos y aproximaciones semánticos, puesto que al final la interpretación es heterogénea.

2. Según Oldřich Bělič en su libro *Verso español y verso europeo. Introducción a la teoría del verso español en el contexto europeo* (2000), el hipérbaton se enfoca en la alteración que poseen las palabras en un sintagma, al igual que en su desplazamiento semántico (Quintiliano, 1887). Su propósito es producir un efecto ostentoso en el receptor. Verbigracia, en tres versos de “Más allá del

amor” de Octavio Paz, se enuncia “Más allá de nosotros, / en las fronteras del ser y el estar, / una vida más vida nos reclama”. En “Máscaras del alba”, ese tropo solo se destaca en el verso 13.º (“el agonizante abre los ojos”). Si se busca emplear una gramática utópica, se introduce el verbo desordenado en su reformulación. El cambio conlleva un ritmo a la lectura y una desorganización sintáctica, pese a que no se suscite confusión ni alteración en el sentido. Ese replanteamiento figurado será posible por la experiencia que brinda la colectividad: se produce la abstracción de una tipología (Bajtín, 1998), la cual se comprende interiormente y exterioriza un efecto axiológico propicio. La condición de un grupo es inalterable: diferente del hombre, quien está apto para transmutar y desarrollarse, puesto que es multiforme. Cuenta con un carácter independiente y dispone de muchos elementos estéticos. El capitalismo respalda ese estado de unicidad en sociedades clasistas, en las que se excluyen y se rechaza cualquier atribución meritosa a la labor en soledad.

3. La paradoja muestra una postura a lo que normalmente conoce la gente, puesto que se basa en la modificación de lo que ya está estructurado y establecido por una colectividad. Se postula una oposición similar en el verso 8.º: “La manzana podrida de un deseo”. Allí ese término delimita las acepciones. Con respecto a la fruta, se le designa todo lo que es apto y recomendable para la alimentación y la salud, por su proximidad a lo natural. Lo “podrido” se vincula con lo desalineado. Y el “deseo” retoma un depósito de optimismo que se respalda de las necesidades particulares y básicas. En consecuencia, el significado de “manzana podrida” revela un impedimento, asociado con “un deseo”. Este es similar a una ruptura, por lo que al cotejar la adjetivación incompatible generará una resistencia hacia lo preestablecido. Para Bajtín (1998), las imágenes se componen por una naturaleza doble. Dependerá del yo poético cómo mostrarlas. Él está capacitado de orientar esa intención a la que crea conveniente. En este caso, lo negativo es lo que prevalece a causa de elementos cotidianos de la sociedad.

4. El oxímoron es la contradicción originada inmediatamente, como al mencionar “de todo, un poco” o “un triste triunfo”. En el verso 4.º del poema de Octavio Paz, persiste la composición de palabras “monarquías espectrales”. Pese a que la distinción no resulta concreta, se adopta una posición emancipada, porque la noción de presencia es asimilada por la de falta, que se instala en la fundamentación de estas variantes. Al tratarse de un ente fantasmagórico en la sociedad, no se supone su respectiva organización; algo que sí acontece con un imperio entre los que cuentan con vida. Todo acto que se realiza en la realidad es identificable y analizado por las personas (Doležel, 1999). De allí, se explica el alejamiento por el que opta el yo poético de esa sociedad cotidiana; a ello, se le añaden experiencias pasadas, sucesos del presente o acontecimientos posibles del futuro, con la finalidad de contar con una ideología propia que le permita tomar decisiones.

2.6. Sexto campo figurativo: la repetición

Esta provincia figural se erige de patrones caracterizados por la reiteración constante de palabras o sonidos, como sucede con la sinonimia y la reduplicación.

1. La sinonimia se consolida desde significantes que cuentan con un significado afín. Así se revela con la palabra “compasión”, que se alterna con “compañerismo” o “solidaridad”. En “Máscaras del alba”, se incluyen “agonizante” (verso 13.º) y “tumba” (verso 19.º), que contienen acepciones semejantes, debido a que son momentos identificables en los que prevalecen sinónimos que denotan turbación; frente a lo optimista, como “luz” (versos 3.º y 14.º) y “vida” (verso 11.º). Aunque semánticamente no sean explícitos, los ideales representados se articulan con los conceptos de pérdida y esperanza. Esta forma de comprender la realidad es de utilidad para el reconocimiento de uno mismo y la percepción que tengan los demás sobre uno (Bajtín, 1998).

2. La reduplicación es la repetición de palabras similares en un discurso poético. En el poema de Octavio Paz, se observa esta modalidad en los versos 16.º (“Es la mirada que no mira y mira”) y 20.º (“Es el espejo que devora espejos”). Para Doležel (1999), lo iterativo se rige por lo individual y tiene un propósito específico, que lo orienta a actuar hacia el futuro. En el caso de los versos citados, el yo poético propone que se adopte una postura que se desligue de lo estancado para transmutar deliberadamente la situación desfavorable por la que atraviesa la sociedad.

3. Visión de mundo

Gérard Genette precisa este término en *Ficción y dicción* (1993) como el ideal inherente que posee el hombre con respecto a su sociedad. Asimismo, es una oportunidad para indagar en torno a los percances que lo abordan como entidad existente en el mundo, no con un fin en sí mismo, sino como un medio de aprendizaje que se preocupa más en la forma que en el fondo, sin propósitos meramente epistemológicos. La lógica adoptada se vale del accionar y posee una interpretación relevante, condicionada al retoricismo del yo poético. En suma, comprende su ideología y su estilo como prioridad.

Para Mijaíl Bajtín (1998), la visión del mundo surgirá como una representación discursiva de las palabras y las formas de las múltiples que se pueden hallar. En el poema de Octavio Paz, es notorio cómo las personas no se separan de sus vivencias remotas, las cuales predominan al ser evidentes la ausencia de movilización (estatismo) y la carencia de proyectos. Lo que prevalece esperar de lo pretérito es difundir la turbación y la autoaniquilación. Además, no consiste únicamente en actualizar las ideologías y lo remoto, sino de manifestarlos con un enfoque pesimista. Esa postura provocará que las conexiones suscitadas por la conciencia tengan esa direccionalidad. Por ende, el yo poético se preocupa en advertir que el recuerdo frecuente y funesto reduce los momentos imprescindibles de la vida, que son omitidos. Después, conllevan que una persona se encuentre en un estado conflictivo por su imprudencia y su rechazo al tiempo actual y su contexto. Esta percepción origina que no se disfrute la naturaleza y los procesos de la humanidad. Para Doležel (1999), la digresión o la intransigencia en la representación es una valoración del mundo real que permite el desarrollo de la historia: su articulación es necesaria e inevitable para su funcionamiento, así sea para mal.

Conclusiones

En el texto *Heterocósmica. Ficción y mundos posibles* de Lubomír Doležel (1999), se propone que las acciones transitivas, de naturaleza asimétrica, son las que generarán cambios productivos en una sociedad. En el caso de Octavio Paz, ese carácter estará representado por el compromiso que debe asumir el lector utópico de su poemario. Esto se demostró mediante lo expresivo con las categorías epistémicas de Stefano Arduini: las provincias figurales, que se basaron en la articulación de las figuras retóricas, clasificadas según su postulado temático, como el de corroborar con el pensamiento metafórico, sinecdóquico, metonímico, elíptico, antitético y repetitivo. Asimismo, se extrapolaron estos tropos para la comprensión de la cosmovisión del yo poético. Esta fue precisada al final con lo fundamentado por Gérard Genette, aunque se confrontó con la parte teórica de Bajtín y Doležel. Esta explicaba la presencia de una sociedad cotidiana, estática e intransitiva en el fragmento designado de “Máscaras del alba” del poemario *La estación violenta* (1958), en el que el discurso progresista se detectó implícitamente.

Referencias

- Aristóteles (1990). *Retórica*. Madrid: Gredos.
- Arduini, S. (2000). *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Bajtín, M. (1998). *Estética de la creación verbal*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Bělič, O. (2000). *Verso español y verso europeo. Introducción a la teoría del verso español en el contexto europeo*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Delgado Del Aguila, J. M. (2019). “La sociedad cotidiana por medio de los campos figurativos de *La estación violenta* (1958) de Octavio Paz” (video). En *XXIV Congreso de Literatura Mexicana Contemporánea*. Texas, Estados Unidos: The University of Texas at El Paso. Disponible en: <https://youtu.be/fHEBUEkqxOU>
- _____. (2020). “Taxonomía metafórica en *La estación violenta* (1958), orientación retórica hacia la interpretación progresista de la humanidad”. *América sin Nombre*, vol. 2, N.º 24, pp. 35-48. Disponible en: <https://doi.org/10.14198/AMESN.2020.24-2.03>
- Doležel, L. (1999). *Heterocósmica. Ficción y mundos posibles*. Trad. de Félix Rodríguez. Madrid: Arco/Libros.
- Fernández Cozman, C. R. (2012). “La teoría de los campos figurativos”. En *Cuerpo de la metáfora* (blog). Disponible en: <http://cuerpodelametafora.blogspot.com/2008/06/la-teora-de-los-campos-figurativos.html>
- Fontanier, P. (1977). *Les figures du discours*. París: Flammarion.
- Genette, G. (1993). *Ficción y dicción*. 1.ª ed. España: Editorial Lumen.
- Lacan, J. (1998). *El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente*. Comp. Jacques-Alain Miller. Buenos Aires: Paidós.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1995). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Paz, O. (1984). *La estación violenta*. 1.ª ed. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (2001). “Elegía interrumpida”. En *Poemas del Alma* (blog). Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/elegia-interrumpida.htm>
- Quintiliano, M. F. (1887). *Instituciones oratorias*. Tomo II. Trad. de Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier. Madrid: Librería de la Viuda de Hernando.